

Un nuevo indicador de la lucha contra la desigualdad penaliza a España por su mercado laboral y sistema fiscal



Niños en un comedor social en Madrid. □ ÁLVARO GARCÍA

(MADRID, 17/07/2017) Varapalo para España de la mano de [Oxfam Intermón](#). El nuevo índice con el que esta ONG quiere medir el compromiso de 152 países en la lucha contra las desigualdades deja al Gobierno de Mariano Rajoy en la parte baja de la clasificación de los Estados ricos.

De los 35 miembros de la OCDE, España aparece en el puesto 24, lastrada sobre todo por los problemas del mercado laboral —un bajo salario mínimo, por ejemplo— y un insuficiente sistema tributario.

“Este es un momento decisivo para la historia de la humanidad. Los líderes mundiales se comprometen a acabar con la pobreza en todas sus formas”. Con estas solemnes palabras [pronunciadas en septiembre de 2015, Ban Ki-moon](#), entonces secretario general de la ONU, presentó los llamados Objetivos de Desarrollo Sostenible, que se fijaban como primer objetivo acabar con la pobreza extrema en 2030. Dos años después, Oxfam Intermón se ha propuesto evaluar el camino andado desde entonces.

PRIMEROS Y ÚLTIMOS DEL ‘RANKING’ MUNDIAL

Suecia, Bélgica y Dinamarca ocupan los primeros puestos por su elevado gasto social y protección laboral. F

Nigeria, Bahrein y Myanmar son los últimos, con gasto social mínimo, gran falta de protección de derechos

La ONG ha elaborado un índice que evalúa el esfuerzo de 152 países de todo el mundo por acabar con la brecha entre pobres y ricos. Esta clasificación no solo deja a España en mal lugar. Los autores del informe, elaborado con la consultora especializada en desarrollo y pobreza Development Finance International (DFI), sostienen que tres cuartas partes de los Gobiernos del mundo hacen menos de la mitad de lo que está en su mano para combatir la desigualdad.

“La baja puntuación de España se explica sobre todo por su mercado laboral. Le penaliza mucho tener un salario mínimo bajo en relación a su PIB per cápita, que le sitúa en el puesto 98 de los 152 países. Y además está combinado con altos niveles de desempleo. También sale mal parada en la protección de los derechos laborales para las mujeres”, asegura en conversación telefónica Íñigo Macías, coordinador de Investigación de Oxfam. Los autores del informe acusan también a los gobernantes españoles de no impulsar una política tributaria suficientemente progresiva; y de su incapacidad para recaudar los fondos necesarios para una inversión pública capaz de financiar políticas sociales que estrechen la brecha social.

Este nuevo indicador no evalúa el éxito de las políticas contra la pobreza, sino tan solo su puesta en marcha. Es por ello que países con grandes desigualdades sociales salen mejor parados que otros más ricos. Y para analizar la efectividad de las políticas contra la desigualdad, Oxfam Intermón y DFI se fijan en tres criterios: el gasto en educación, sanidad y política social; en qué medida la política fiscal contribuye a la redistribución de la renta; y cómo los Gobiernos apoyan los derechos de los trabajadores mediante instrumentos como un salario mínimo o las bajas por maternidad y paternidad remuneradas.

EL COMPROMISO CONTRA LA DESIGUALDAD

Clasificación según los tres criterios (gasto público, fiscalidad y mercado laboral) de los 35 países de la OCDE

Clasificación			Gasto social	Progresividad fiscal	Derechos laborales
1º		Suecia	9	5	8
2º		Bélgica	4	1	20
3º		Dinamarca	8	6	12
4º		Noruega	20	3	3
5º		Alemania	2	9	6
6º		Finlandia	3	12	10
7º		Austria	6	17	1
8º		Francia	5	10	17
9º		Holanda	19	7	9
10º		Luxemburgo	12	11	11
11º		Japón	7	19	4
12º		Islandia	24	14	7
13º		Australia	27	2	21
14º		Irlanda	1	21	15
15º		Canadá	29	4	14
16º		Italia	17	8	23
17º		Reino Unido	28	16	5
18º		Suiza	14	28	2
19º		Portugal	18	15	24
20º		Eslovenia	13	23	18
21º		EE UU	25	13	27
22º		Rep. Checa	10	29	13
23º		Grecia	11	25	30
24º		España	16	20	31
25º		Hungría	21	27	25
34º		Turquía	35	22	33
35º		México	31	32	34

El informe de la OCDE sobre la pobreza en los países desarrollados, publicado en 2018, muestra que España se encuentra en la cola de los países en cuanto a su esfuerzo para reducir la pobreza. El informe indica que España tiene una de las tasas más altas de pobreza relativa en Europa, con un 18,5% de la población viviendo por debajo del umbral de pobreza. Además, el informe señala que España tiene una de las tasas más bajas de inversión en políticas de reducción de la pobreza, con un 0,5% del PIB destinado a este fin. El informe también destaca que España tiene una de las tasas más bajas de inversión en políticas de reducción de la pobreza, con un 0,5% del PIB destinado a este fin.